

Los bancos deben integrar a su estrategia la administración del riesgo operacional a fin de agregarle valor al negocio a partir de las iniciativas planteadas por Basilea II

A esta conclusión arribó *Beyond Basel II, Managing Operational Risk (Más allá de Basilea II. Administración del Riesgo Operacional)*, el primero de una serie de cuatro informes, elaborados por KPMG, que se refieren a los aspectos del ambiente pos Basilea II para los Servicios Financieros.

Integrar la administración del riesgo operacional con la gestión del desempeño no es tarea fácil, como explica Thomas Kaiser –Global Head of KPMG’s Operational & Reputational Risk Competence Team– “el cambio siempre implica modificar el criterio adoptado por una organización y esto es, por lo general, más difícil que adoptar un método definido para alinear la administración del Riesgo Operacional con su desempeño comercial”.

Kaiser advierte a la industria que “las decisiones estratégicas pueden ser totalmente equivocadas si se toman en cuenta únicamente los ingresos y costos esperados, ignorando la dimensión del riesgo”.

El informe identifica al Riesgo Operacional como un factor principal de influencia en el éxito de las inversiones estratégicas y se refiere a todos los componentes primordiales que deben tenerse en cuenta para asegurar el éxito. Por ejemplo, cuando se incorporan nuevos negocios a una organización ya existente, no solo se tienen que alinear los procesos e integrar los sistemas informáticos, sino que se debe avanzar en pos de la modificación de los criterios aplicados por la organización o, de lo contrario, estaría malgastando sus recursos y capital sin agregar ningún valor.

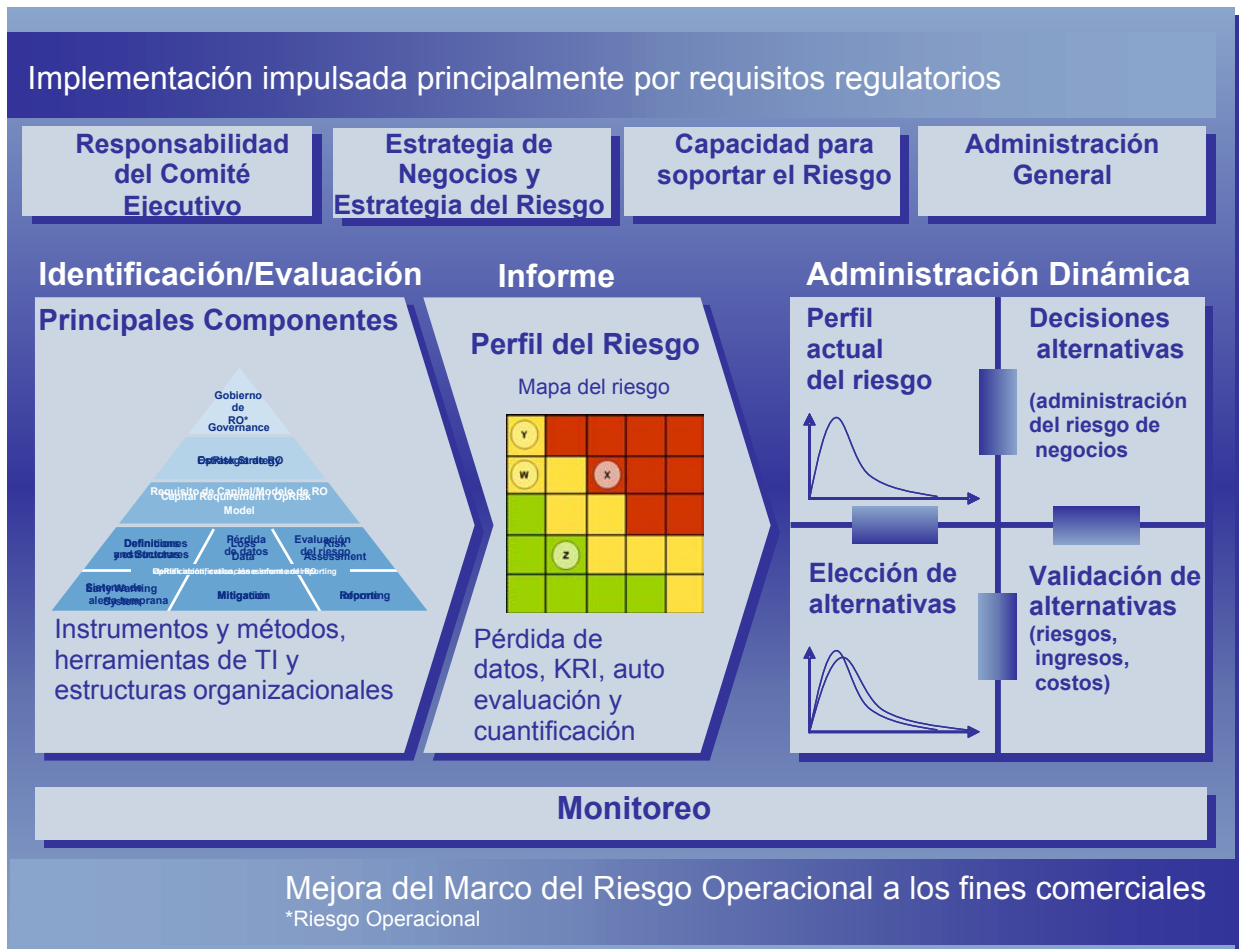
Asimismo, el informe señala que el Riesgo Operacional debe verse desde todos los ángulos y no solo desde sus componentes técnicos, a fin de lograr un cambio significativo en la rentabilidad relativa de las decisiones cotidianas. Por ejemplo, cuando se optimiza la cartera de seguros.

Por otra parte, las decisiones que adopta una organización en relación con la tercerización deberían considerar los Riesgos Operacionales involucrados desde un principio y en todo momento tanto al migrar las operaciones al proveedor como al analizar el desenvolvimiento normal de los negocios.

Kraiser comenta que “aunque no hay duda alguna de que los bancos han invertido recursos considerables para dar cumplimiento a las disposiciones de Basilea II, la información que se ha recopilado a partir de los proyectos relacionados con el Riesgo Operacional es, por lo general, de baja calidad y no se utiliza adecuadamente.

Por lo tanto, se debe mejorar la calidad de la información y sacar conclusiones a partir de fuentes de datos combinadas, emitiendo informes más completos. De esta manera, la realización de una búsqueda exhaustiva de información proveniente de diferentes bases de datos otorgará un mayor respaldo a la gerencia que una simple recopilación. Los modelos de cuantificación que, en este momento, son los que están en mejores condiciones de delinear el perfil actual del Riesgo Operacional, deben evolucionar a fin de poder predecir los cambios en el perfil del Riesgo Operacional cuando se anticipan modificaciones en la organización, la estructura del negocio, etc.

Los bancos necesitan ver más allá del simple cumplimiento y capitalizar las oportunidades que les presenta Basilea II si en verdad desean agregar valor a sus negocios. Los directivos deben cambiar su actitud, teniendo en cuenta la información sobre Riesgo Operacional al momento de tomar las decisiones estratégicas cotidianas.





Acerca de KPMG

KPMG es una red global de firmas de servicios profesionales que brinda servicios de auditoría, impuestos y asesoría. Prestamos nuestros servicios en 145 países y contamos con 123.000 profesionales que trabajan en las firmas miembro en todo el mundo. Las firmas independientes miembro de la red KPMG están afiliadas a KPMG International, una cooperativa suiza. Cada firma miembro es una entidad legal separada e independiente y se describe a sí misma como tal. KPMG International no provee servicios a clientes y, por lo tanto, no genera ingreso alguno.

KPMG en Argentina

Nuestra firma cuenta con un equipo multidisciplinario, integrado por más de 800 personas, que presta servicios a más de 1000 empresas desde sus dos oficinas (ubicadas en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba). Somos una empresa pionera en nuestro mercado, ya que KPMG fue la primera firma que surgió, en 1987, producto de una megafusión a nivel mundial de compañías de servicios profesionales.